



Lectio Divina

Miércoles - IV Semana de Pascua

Oración inicial:

*Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.
Y enciende en ellos el fuego de tu amor.*

*Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.
Y renovarás la faz de la tierra.*

*Oh Dios, que aleccionaste los corazones de tus fieles
con la ciencia del Espíritu Santo,
haz, que guiados por ese mismo Espíritu, saboreemos la dulzura del bien
y gocemos siempre de tus divinos consuelos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*



Lectura

Del evangelio según san Juan 12, 44-50

En aquel tiempo, exclamó Jesús con fuerte voz: “El que cree en mí, no cree en mí, sino en aquel que me ha enviado; el que me ve a mí, ve a aquel que me ha enviado. Yo he venido al mundo como luz, para que todo el que crea en mí no siga en tinieblas. Si alguno oye mis palabras y no las pone en práctica, yo no lo voy a condenar; porque no he venido al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo. El que me rechaza y no acepta mis palabras, tiene ya quien lo condene: las palabras que yo he hablado lo condenarán en el último día. Porque yo no he hablado por mi cuenta, sino que mi Padre, que me envió, me ha mandado lo que tengo que decir y hablar. Y yo sé que su mandamiento es vida eterna. Así, pues, lo que hable, lo digo como el Padre me lo ha dicho”. Palabra del Señor.



Nota para la comprensión del texto

Ante Jesús hay que tomar una decisión: o se le acepta o se le rechaza “Yo he venido al mundo para que todo el que cree en mí no siga en las tinieblas” Leemos hoy el pasaje conclusivo de la primera parte del Evangelio de Juan: la revelación de Jesús Verbo a través de signos. Aquí encontramos, en labios de Jesús, un resumen de los principales temas expuestos. Estamos un texto solemnisimo. Llama la atención la manera de hablar de Jesús: grita y lo hace con la autoridad de quien ya está exaltado en la gloria.

En el centro de todo está la persona de Jesús, quien ha revelado ampliamente a través de sus obras y palabras el misterio escondido de Dios Padre y deseo inmenso de salvar a la humanidad entera. Su revelación requiere la fe: la única respuesta adecuada ante semejante revelación es el “creer”.



Meditación

¿Qué revela Jesús “Palabra encarnada” a través de todas sus palabras? ¿Qué debe buscar detrás de cada pasaje del Evangelio? El bautismo es una iluminación de la vida. ¿Qué es ser iluminado por Jesús? ¿Qué relación tiene con el seguimiento del Maestro? ¿Mi opción por Jesús es firme y responsable, esto es, ejerzo mi fe en el arraigo cotidiano de las palabras de Jesús en el Evangelio? ¿Mi obediencia a la Palabra es similar a la de que Jesús tenía con la Palabra de su Padre?

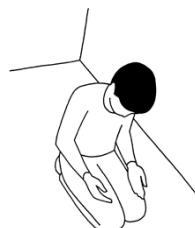


Lectio Divina



Oración

Alabo a Dios que se manifiesta plenamente en su Hijo que ha venido al mundo como luz para librarnos de las tinieblas. Le agradezco el don de las personas que me han enseñado a amar la verdad y a mantenerme en ella. Le pido su amor y su gracia para acoger su misericordia, pues no vino al mundo para condenarlo sino para salvarlo. Le suplico el don de la fidelidad para siempre pertenecerle y nunca rechazarle.



Contemplación

Permanece en silencio. Contempla. Escucha. Lee pausadamente el pasaje completo, centrando la atención en las palabras o frases que más te impresionan y repítelas en tu corazón. Pregúntate: ¿De qué modo incide este texto en tu vida? ¿Cómo te ayuda a interpretar este momento de tu vida? ¿Qué te invita a hacer?

Oración Final:

Gracias, Señor, porque al leer y estudiar tu Palabra nos invitas a seguirte con fidelidad. Tu mensaje ha dejado huella en nuestra mente y en nuestro corazón.

Fortalecidos por tu luz nos disponemos a hacer realidad cuanto tu Espíritu nos ha hecho comprender. Ahora, Señor, estamos preparados para vivir según tu voluntad.

Que tu Santa Madre, la Virgen María, Madre también de todos nosotros, sea nuestra estrella y guía en la misión de anunciar hasta el fin de los siglos la Buena Nueva a toda la creación. Amén.